

EDITORIAL.

Con el presente número abrimos el Volumen 18 de la Revista Cubana de Alimentación y Nutrición, correspondiente a este año 2008.

El volumen 18 contendrá 2 números regulares con contribuciones originales, revisiones temáticas y presentaciones de casos clínicos, y un tercero especial con las actas del recién celebrado IV Congreso de Nutrición Clínica (Santiago de Cuba, 25 – 29 de Abril del 2007). El volumen corriente de la Revista cerrará con un suplemento especial dedicado a las guías prácticas basadas en la densitometría de Rayos X de doble emisión para la evaluación de la composición corporal de sujetos tanto sanos como enfermos, en diversos escenarios de la asistencia médica.

Este primer número es único por cuanto recoge varios artículos relacionados con el estado de la desnutrición en áreas hospitalarias pediátricas, y la provisión de cuidados nutricionales a los niños atendidos en nuestras instituciones de salud.

A fuerza de repetir frases trilladas, el crecimiento y desarrollo del niño hasta realizar el potencial genético heredado de sus padres está fuertemente determinado por el aporte de las cantidades suficientes de energía y nutrientes en cada etapa de su ciclo vital. Cualquier situación, circunstancia o evento que impida que el niño reciba lo que necesita para crecer en el momento que lo necesita, lo coloca irremisiblemente en riesgo de desnutrirse. La enfermedad es una de tales circunstancias: una vez desencadenada, pone en marcha procesos inflamatorios locales y sistémicos que alteran profundamente la regulación del medio interno, la constancia del tamaño de los compartimientos corporales, y el correcto aprovechamiento de los nutrientes. La lógica respuesta del organismo ante los cambios que trae consigo la enfermedad no hace más que cerrar un círculo de hipercatabolia, emaciación, desnutrición y depauperación. Luego, se hace imperativo saber cómo reconocer tempranamente los signos de desnutrición en el niño enfermo para intervenir oportuna y eficazmente.

En este número se presenta la primera parte del informe final de la Encuesta de Desnutrición Hospitalaria conducida en un hospital pediátrico de la ciudad de La Habana. El estudio, dirigido por el Dr. Lázaro Alfonso Novo en respuesta a un pedido del Consejo de Dirección de la institución, y asesorado por el Grupo Cubano de Estudio de la Desnutrición Hospitalaria,¹ reveló que los trastornos nutricionales se presentaron entre el 30.0 – 35.0% de los niños encuestados. Debido a la concurrencia de niños con edades entre 0 y 19 años, y la importancia que las autoridades sanitarias de nuestro país le conceden a la población de infantes menores de 2 años, es que se ha decidido separar el informe final de la encuesta en 2 partes independientes, que aparecerán en números consecutivos del Volumen 18.

Aprovecho la ocasión para destacar que el informe final de la Encuesta de Desnutrición Hospitalaria conducida en el Hospital Pediátrico “William Soler” es presentado por el

Director de la institución, el Dr. Luis Orlando Rodríguez Rodríguez, quien nos entrega una visión muy personal del fenómeno que representa la desnutrición hospitalaria pediátrica para los directivos, administrativos y ejecutivos de políticas y programas de salud en nuestro país.

El informe final del estado nutricional de los niños atendidos en el Hospital Pediátrico “William Soler” se acompañará de un tercer artículo con el estado de la provisión institucional de cuidados nutricionales a los niños encuestados. Sin embargo, y en lo que podría ser un anticipo, el número corriente de la Revista acoge el reporte del estado de la atención nutricional brindada a los recién nacidos en un Hospital Materno-Infantil de la ciudad-capital. La correcta provisión de nutrientes al recién nacido en situaciones de estrés metabólico demanda de un infraestructura capaz de sostener la organización necesaria para que la dosis prescrita sea administrada útil y seguramente. Las Dras. Alina González Hernández y Lourdes Pupo Portal presentan cómo han evolucionado las prácticas nutricionales en los recién nacidos atendidos en la Unidad de Cuidados Críticos Neonatales donde se desempeñan.

El primer número del Volumen 18 también acoge otros 2 trabajos igualmente relevantes para la salud infantil. El primero de ellos trata sobre el Programa Nacional para la corrección de los desórdenes por deficiencia de yodo (DDY), conducido por especialistas del Instituto de la Nutrición e Higiene de los Alimentos, y el monitoreo de su cumplimiento mediante la medición de la excreción urinaria de yodo en las comunidades donde se aplica. El segundo de los artículos en cuestión presenta el estado de la composición corporal, junto con el perfil lipídico, de niños en edad escolar de la isla de Aruba (Antillas Holandesas). Aruba ha sido particularmente exitosa en insertarse en el mundo del gran turismo, y en consecuencia con ello, ha desarrollado toda una estructura de servicios para responder a demandas cada vez mayores de turistas afluentes y exigentes. La inserción de Aruba en la economía sin humo ha traído, no obstante, graves repercusiones en los estilos de vida y alimentarios de los isleños. El Dr. Richard Visser, quien nos había entregado sus reflexiones sobre este fenómeno socio-cultural-económico-alimentario,⁴ nos brinda ahora los resultados de una encuesta dirigida por él entre escolares arubanos, a fin de mostrar que la frecuencia de obesidad y desórdenes lipídicos afecta en este momento a una fracción importante de los más jóvenes de la isla-nación.

El número de apertura del Volumen 18 de la Revista cierra con 5 piezas no menos importantes, aunque hayan sido dejadas para el final. La primera muestra el estado de la composición corporal de los pacientes que viven con VIH/SIDA en la provincia de Pinar del Río, y cómo ésta se modifica por la terapia antirretroviral. La segunda pieza cierra la serie dedicada a la implementación y conducción de esquemas hospitalarios de Nutrición Parenteral que se inició en el número anterior.⁵ La tercera contribución se corresponde con una discusión del derecho alimentario en Cuba, y cómo este derecho se ha asentado en la legislación vigente en el país.

Por último (y a modo de conclusión de este Editorial), se ha incluido una comunicación breve sobre la asociación que puede existir entre los ingresos nutrimentales y la mortalidad en una Unidad hospitalaria de Cuidados Críticos, a cargos de especialistas del

Instituto Superior de Medicina Militar “Luis Díaz Soto” (La Habana), y la presentación por profesionales del Instituto de Neurología y Neurocirugía de La Habana de 2 casos del Síndrome de Hallervorden-Spatz: un raro trastorno neurodegenerativo asociado con deposición de hierro en los globos pálidos mediales, estructuras encefálicas que intervienen en la integración de funciones locomocionales, la postura y la estación bípeda. La existencia de cuadros clínicos como éstos nos obliga a diseñar las políticas dietoterapéuticas requeridas para paliar la progresión de la enfermedad, en primera instancia, y proveer agua y alimentos por accesos enterales cuando el uso de la vía oral ya no sea posible, en las etapas finales de la vida del paciente.

Les invito entonces a voltear la página y adentrarse en la lectura de los contenidos curados, o, como haríamos en el mundo digital: abandonar la página corriente, cargar la siguiente, y hacer clic en los artículos que le resulten de interés para abrirlos en ventanas individuales, o descargarlos al disco duro de la computadora (o de una memoria flash), para una lectura reposada después.



Dr. Sergio Santana Porbén.
Editor-Ejecutivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Barreto Penié J, for the Cuban Group for the Study of Hospital Malnutrition. State of malnutrition in Cuban hospitals. *Nutrition* 2005;21:487-97.
2. Santana Porbén S, Barreto Penié J. Grupos de Apoyo Nutricional en un entorno hospitalario. Tamaño, composición, relaciones, acciones. *Nutr Hosp (España)* 2007; 22:68-84.
3. Santana Porbén S, Barreto Penié J, Martínez González C, Espinosa Borrás A, Morales Hernández L. Grupos de Apoyo Nutricional en un entorno hospitalario. La experiencia cubana. *Nutr Hosp* 2007 (España);22:425-35.
4. Visser R. Hábitos alimentarios en la cuenca del caribe y las regiones centro- y suramericana. *Rev Cubana Aliment Nutr* 2007;17:174-85.
5. Santana Porbén S, Barreto Penié J, Martínez González C, Espinosa Borrás A. Diseño e implementación de un esquema intrahospitalario de nutrición parenteral. I. Nutrición parenteral periférica. *Rev Cubana Aliment Nutr* 2007;17:186-208.